

## **Perder la forma humana.**

Una imagen sísmica de los años ochenta en América Latina

### **CUERPOS Y FLUJOS**

Hacia 1986, Sergio Zevallos, entonces miembro del Grupo Chaclacayo en Perú, conformado en torno a 1982 –al que también pertenecen Raúl Avellaneda y Helmuth J. Psotta-, dirige una serie de foto-performance que denomina Rosa Cordis. Una secuencia de imágenes no estrictamente narrativas en las que se distinguen espacios paralelos y segmentos de acción: mientras un personaje travestido primero se maquilla el rostro ante un espejo y luego se masturba, en otro se presenta el paulatino descendimiento de otro cuerpo que cae hasta postrarse en el piso como un despojo yerto. Luego, dos escenas sucesivas: en medio de muros sangrantes cubiertos de afiches de desnudos, la presencia erotizada de Santa Rosa de Lima en ropa interior, identificada solo por el atuendo negro y blanco que la cubre –en alusión a la esclavina y el capote de la orden dominica-, mientras derrama en trance flujos entre sus piernas que se deslizan en grumos sobre el suelo; en otra escena, hundiendo la cabeza en una suerte de silo o fuente de sangre, el cuerpo antes yacente es sodomizado.

La propuesta de Zevallos despliega cuerpos y sexualidades disidentes: varias acciones o secuencias fotográficas realizadas por el grupo colocan así los flujos corporales que simulan sangre o secreciones; actos de masturbación, menstruación o penetración; así como cuerpos travestidos, liminares o ambivalentes. Como también cuerpos mutilados o agredidos. Un intento de explorar los lábiles contornos de la identidad como producto: las excrescencias, los humores, los residuos. Una suerte de desmantelamiento del yo que pone en entredicho las fronteras del cuerpo, haciendo coincidir por momentos el principio de realidad con el principio del placer (pero haciendo asomar también la pulsión de muerte). La sexualidad e identidad liminar incorporan aquí resonancias religiosas: el uso de un imaginario que resulta cáustico para la generalizada susceptibilidad católica de un país capaz de reaccionar con rechazo e intolerancia a éste y a otro tipo de propuestas realizadas. Un encuentro acaso fulminante entre “lo herético y lo erótico” (para usar la bella iteración con la que Roberto Jacoby describe una parte de la obra de León Ferrari en un texto de 1987), que aquí incorpora la imagen referente de Santa Rosa, como sucede en otras propuestas que recorren el trabajo del grupo.

ET

Sergio Zevallos (Lima, 1962)

Su trabajo se ha concentrado tanto en la fotografía como en la instalación (espacial y de sonido), performance e intervenciones en espacio público. Su lenguaje visual se orienta hacia temas de identidad transcultural, la intimidad y los códigos de la vida pública. Su trayectoria incluye importantes exposiciones colectivas internacionales en el Künstlerhaus Bethanien y la Akademie der Künste en Berlín; Württembergischer Kunstverein Stuttgart; Museum der Moderne en Salzburgo; White Box y El Museo del Barrio en Nueva York; Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía en Madrid; Museo Universitario de Arte Contemporáneo MUAC-UNAM, México D.F.; entre otras. Ha realizado seminarios como docente en la University of the Arts en Philadelphia, la Universidad Autónoma de México, la Escuela Superior de Arte Dramático Ernst Busch y la Universidad Libre de Berlín. Su obra se encuentra en importantes colecciones como Museum Bochum en Bochum, Alemania; Fotografisk Center, Copenhagen, Dinamarca; Colección Peter Nobel, Zurich, Suiza; y el Museo de Arte de Lima, Perú. Vive entre Berlín y Lima.